

ditas Llagas y de todo el sufrimiento que soportó por nuestra salvación. La Iglesia nunca deja de recordarnos que "la obra más excelente de la misericordia de Dios, fue la justificación que nos fue merecida por la Pasión de Cristo." (CIC 2020) De aquí que no podemos dejar de considerar la importancia que tiene meditar en la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. De hecho nos enseña el Catecismo de la Iglesia que "un cristiano debe quererla meditar regularmente" (CIC 2707); con cuánta mayor razón debemos meditar en la misericordia de Cristo que "Por su pasión, nos libró de Satán y del pecado. Nos mereció la vida nueva en el Espíritu Santo. Su gracia restaura en nosotros lo que el pecado había deteriorado." (CIC 1708). También los santos, como Santo Tomás de Aquino nos exhortan a meditar sobre la Pasión: "La Pasión de Cristo basta para servir de guía y modelo a toda nuestra vida".

Le invitamos, del mismo modo, a que antes de salir de su cama rece las Oraciones Matutinas que se indican y a que diariamente rece con el corazón este Rosario, ya sea en forma individual o en familia. También se le invita a formar Cenáculos de Oración en donde 4 o más personas se unan para rezarlo una vez por semana. A quienes ya tengan su grupo de oración, lo único que se les pide es que incorporen el rezo de este Rosario en su oración habitual. "Lo que pidan al Padre en mi nombre, Él se los concederá" (Jn 16,23).

Es muy importante que registre su nombre, dirección, ciudad, estado, teléfono y correo electrónico y los de aquellos que acuden a su cenáculo para saber cuántas personas están rezando estas oraciones y poder comunicarnos con usted en el futuro, en la siguiente dirección: www.PorelAmordeDiosenTodoelMundo.org

Intenciones especiales de oración por nuestro País:

Ofrecemos este rosario por la Conversión y la Paz en nuestro País, para que todos vivamos según las enseñanzas de nuestra Iglesia Católica y que las Familias recuperen los valores de la fe católica. Por la santificación y necesidades de nuestros sacerdotes.

Oraciones Matutinas

Buenos días Padre, Padre de toda la humanidad; te amo Santísimo Padre mío con todo mi corazón, mi alma y mi mente. Gracias por mi vida y la de mi familia, te doy gracias Padre por todo lo que has hecho por nosotros. Gracias Padre por nuestra salud, gracias por tu amor y protección. Padre, te ofrezco en este día mi libre voluntad, por favor reemplázala con tu Divina Voluntad. Muéstrame

lo que quieres que haga el día de hoy y ayúdame por favor, Padre amado, a llevarlo a cabo. Buenos días Madre, Madre de toda la humanidad; te amo Santísima Madre, gracias por tu amor y protección. Renuevo mi consagración en este día a tu Doloroso e Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Por favor Madre, pídele a San José su protección e intercesión por mi familia y por mí en este día. Le doy gracias a Dios por mi amado Ángel Guardián y por los Ángeles Custodios de cada uno de los miembros de mi familia; les pido su intercesión y protección para cada uno de nosotros el día de hoy. Amén, Amén, Amén.

MISTERIOS DOLOROSOS DADOS PARA ESTOS TIEMPOS

Para prepararse a rezar los Misterios Dolorosos del Santo Rosario, primero hacer un acto de alabanza y reparación:

Que el Nombre Sacratísimo, digno de toda adoración, incomprensible e inefable de Dios, sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén (*).

Pongamos en nuestra mente la Santa Faz de Jesús... Nuestro Señor dijo: "Al ofrecerle Mi Faz a Mi Padre Eterno, nada será rechazado y se obtendrá la conversión de muchos pecadores" (**):

Padre Eterno, te ofrezco la Adorable Faz de tu Amado Hijo, para honra y gloria de tu Nombre, por la conversión de los pecadores y la salvación de los moribundos, especialmente en esta Ciudad (el nombre de tu ciudad o población) y en todas las ciudades de este mundo. Amén.

Rezar el Credo, el Padre Nuestro, 3 Avemarías y el Gloria. Continuar con las siguientes meditaciones en cada misterio.

PRIMER MISTERIO DOLOROSO LA ORACIÓN EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ

Contemplemos a Nuestro Santísimo Señor arrodillado en el Huerto de Getsemaní, y veamos sus Santos Poros abiertos tras derramar su Preciosa Sangre. Oremos:

Oh, Santísimo Jesús, te invoco por mediación de tus Santas Llagas; pongo en cada uno de tus Poros abiertos, durante

tu santo dolor y agonía, a todos los que están en los medios de comunicación, especialmente, a aquellos que crean y deciden lo que nosotros y nuestros hijos vemos, escuchamos y leemos. Pido especialmente por quienes activamente promueven la pornografía, la perversión, la inmoralidad y lo oculto, en películas, internet, revistas, periódicos, radio y sobre todo en televisión.

Oro, por mediación de tu Preciosísima Sangre, y te pido que con ella queden selladas dentro de tus Santas Llagas, cada una de esas personas. Señor Jesús, en tu Santo Nombre, ato todo mal que pueda corromper a dichas personas, e invoco tu Divina Justicia y tu Divina Misericordia para con ellos. Amén.

Al final de cada misterio rezar el Padre Nuestro, 10 Avemarías, Gloria y la jaculatoria que acostumbra.

SEGUNDO MISTERIO DOLOROSO LA FLAGELACIÓN

Contemplemos a nuestro Santísimo Señor encadenado a la columna de la flagelación, y veamos su Santa Carne abierta y desgarrada. Oremos:

Oh, Santísimo Jesús, te invoco por mediación de tus Santas Llagas; pongo dentro de cada una de las heridas más abiertas y profundas en tu Santísima Espalda, que dejaron al descubierto tus Santos Huesos, a todos los líderes del mundo que se encuentran en el gobierno y la política, (nombrar al Gobernante de su país y/o ciudad), especialmente a aquellos que buscan coartar la libertad.

Oro, por mediación de tu Preciosísima Sangre, y te pido que con ella queden selladas dentro de tus Santas Llagas, cada una de esas personas. Señor Jesús, en tu Santo Nombre, ato todo mal que pueda corromper a dichas personas, e invoco tu Divina Justicia y tu Divina Misericordia para con ellos. Amén.

TERCER MISTERIO DOLOROSO LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Contemplemos a Nuestro Santísimo Señor empapado en su Sacratísima Sangre, desgarrado y magullado por los golpes, sin apenas poder respirar; y veamos cómo es azotado y como le encajan la corona de la burla perforando profundamente su Sagrada Cabeza. Oremos:

Oh Santísimo Jesús, te invoco por mediación de tus Santas Llagas; pongo dentro de estas inefables y punzantes heridas mortales, causadas por esas espinas como dagas, a todos los que se encuentran en el medio de las finanzas y el comercio; especialmente, a aquellos que han vendido o venderán sus almas eternas, por avaricia o por su ambición de poder. Oro, por mediación de tu Preciosísima Sangre, y te pido que con ella queden selladas dentro de tus Santas Llagas, cada una de esas personas. Señor Jesús, en tu Santo Nombre, ato todo mal que pueda corromper a dichas personas, e invoco tu Divina Justicia y tu Divina Misericordia para con ellos. Amén.

CUARTO MISTERIO DOLOROSO

JESÚS CARGA LA CRUZ

Contemplemos a Nuestro Santísimo Señor caído por tercera vez, sus Santos Pies terriblemente deformados, sus Santas Piernas desgarradas, sus Amadas Rodillas destrozadas, sus Santísimas Manos, Brazos y Codos tan magullados, golpeados y atormentados por atroces dolores. Sobre todo amado Jesús, recordamos la herida de tu Sagrado Hombro sobre el cual cargaste tu amada Cruz. Esa herida que causó en tu Santa Carne y Huesos, una mayor angustia y dolor que cualquier otra Santa Herida. Tu Carne tan desgarrada dejó tus Huesos al descubierto (). Oremos:**

Oh, Santísimo Jesús, te invoco por mediación de tus Santas Llagas; pongo en lo más hondo de esos tormentos salvíficos, a todos los que tienen autoridad sobre otros, desde la más simple autoridad, hasta la de aquellos que tienen en sus manos la vida y el destino de los demás.

Oro, por mediación de tu Preciosísima Sangre, y te pido que con ella queden selladas dentro de tus Santas Llagas, cada una de esas personas. Señor Jesús, en tu Santo Nombre, ato todo mal que pueda corromper a dichas personas, e invoco tu Divina Justicia y tu Divina Misericordia para con ellos. Amén.

QUINTO MISTERIO DOLOROSO

LA CRUCIFIXIÓN

Contemplemos a Nuestro Santísimo Señor clavado en la Cruz, sufriendo una muerte dolorosísima y atroz; en medio de sus tormentos, su pensamiento siempre estuvo fijo en nosotros, en nuestra redención y salvación,

entregándonos finalmente al cuidado de Su Madre. Oremos:

Oh Santísimo Jesús, te invoco por mediación de tus Santas Llagas; pongo en lo más profundo de cada una de las Llagas que sufriste en la Crucifixión, las de tus Amadas Manos, tus Santos Pies y la venerada Llagas de tu Sagrado Costado, a todas las familias, especialmente a aquellas dentro de la Ciudad de (mencionar tu ciudad), cuyos padres se han divorciado o están por hacerlo. Así mismo, a todos aquellos que han cometido el abominable pecado del aborto o que están pensando en cometer éste u otros actos de violencia, y a todos aquellos que están atrapados en la perversión y el adulterio. Pongo también dentro de estas Santas Llagas, sangrientas y martirizantes, a todos los hijos de esas personas y familias, para preservarlos de la mancha por tales pecados y para conservarlos bajo la protección de la Sagrada Familia, libres de los deseos de la carne y de todo apego a las cosas de este mundo.

Oro, por mediación de tu Preciosísima Sangre, y te pido que con ella queden selladas dentro de tus Santas Llagas cada una de esas personas. Señor Jesús, en tu Santo Nombre, ato todo mal que pueda corromper a dichas personas, e invoco tu Divina Justicia y tu Divina Misericordia para con ellos. Amén.

Continuar con la Salve, la Oración a San Miguel Arcángel y repetir 10 veces **“Jesús, María y José, los amo, salven almas”**. Un Padre Nuestro por el Papa Benedicto XVI

Las Oraciones de la Misión son de su fundador John Rick Miller. Para consultar las oraciones de consagración, visite nuestra página web: www.porelamordediosentodoelmundo.org

Citas:

(*) dado por Nuestro Señor a Sor Marie de San Pedro
(**) dado por Nuestro Señor a Sor Marie de San Pedro
(***) Revelado a San Bernardo de Claraval.

Nihil obstat e Imprimatur
+Pedro Card. Rubiano Sáenz,
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia
Bogotá, 9 de julio de 2008

MISIÓN POR EL AMOR DE DIOS EN TODO EL MUNDO



Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Vivimos en una época en que la confusión crece en el corazón de muchos creyentes; la inmoralidad, la corrupción y la maldad aumentan cada día en sus comunidades, ciudades y países alrededor del mundo. Muchos han comenzado a sentir la necesidad imperativa de hacer algo contra la iniquidad que nos rodea, pero no saben qué hacer o como hacerlo. Esta Misión, “Por el Amor de Dios en Todo el Mundo”, es un llamado a convertirnos en ejemplos y testigos a través de nuestras vidas diarias de la existencia de Dios, de Su amor por nosotros y para declarar que somos Sus hijos. Bajo el Patrocinio de **Nuestra Señora de Guadalupe**, “Emperatriz y Protectora de Las Américas y La Estrella de La Nueva Evangelización” (Juan Pablo II), llama a aquellos países y pueblos que, a través de sus leyes, moral y valores, están abandonando a Dios y Sus Mandamientos. Esta Misión está apoyada sobre cuatro piedras angulares: **Consagración** / una Alianza con Dios, **Conversión** / cambio personal, **Oración Desde El Corazón** / El Rosario, La Pasión del Señor y **Buenas Obras** / La primera campaña de La Misión por la Conversión y la Paz en nuestro país. La Misión tiene sus raíces en el Antiguo y Nuevo Testamento, especialmente los Diez Mandamientos, las Promesas de Dios y las enseñanzas de nuestro Señor Jesús para llevarnos, a partir de una vida convertida, a Amar a Dios, con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente, con toda nuestra alma. Entonces y sólo entonces verdaderamente comprenderemos el significado y el secreto de la vida...amarnos los unos a los otros.

Por este medio ponemos en sus manos, como arma poderosa, los Misterios Dolorosos del Santo Rosario, en los que contemplamos la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, clamando al Señor con oraciones dadas para estos tiempos, por nuestra conversión y la de toda la humanidad, confiando plenamente en el poder de sus Ben-